REVISTA

N.º 1 · NOVIEMBRE DE 2026

LAGUITOS

Arqueología aplicada, minería y territorio en los Andes

01



MÉTODOS DE CAMPO

Leer el terreno

Cómo se reconoce un sitio arqueológico, del gabinete al polígono

1 Cinco etapas

Gabinete, prospección, indicios, registro y delimitación.

2 Cultural o natural

Criterios para separar un muro de un derrumbe.

3 Ficha de campo

Lista de verificación y glosario para la mochila.

Micaela Huacallo Lagos

Manuel Salas Lara

Laguitos Perú

Portada: chullpa de Sillustani (Puno). Fotografía de Diego Delso, Wikimedia Commons (CC BY-SA 4.0); recortada y en duotono. Motivos: J. Ruiz Durand, *Introducción a la iconografía andina* (2004).

EN ESTE NÚMERO

Mirar antes de mover

Esta revista nace del campo. Quien ha caminado una puna con una ficha en la mano conoce la duda: ese alineamiento de piedras, ¿es un muro o un derrumbe? De esa duda sale la pregunta del primer número: cómo se reconoce, de manera verificable, que en un lugar hay un sitio arqueológico.

La respuesta empieza en el gabinete, sigue con una prospección cuya intensidad debe declararse, se apoya en criterios para separar lo cultural de lo natural y termina en un registro que otro profesional pueda comprobar. El número cierra con una ficha de campo. Es la regla de la casa: mirar antes de mover y escribir solo lo que se puede sostener.

MH

Micaela Huacallo Lagos DIRECTORA

0009-0001-9909-3141 micaela.huacallo@laguitosperu.com

UNA REVISTA PARA CITARNOS

Cada número de la *Revista Laguitos* lleva un solo artículo, con paginación propia y su ficha de cita. Los números de norma y gestión fijan, además, los **Criterios Laguitos**: interpretaciones numeradas (6.1, 6.2...) del texto vigente, para que nuestros informes y expedientes citen una lectura propia, pública y revisable, en lugar de resúmenes de terceros.

LA SERIE

MÉTODOS DE CAMPO

01 Leer el terreno
02 El reloj verde
03 Señales en el paisaje
04 Sitios en zonas mineras

NORMA Y GESTIÓN

05 La ruta del permiso
06 El certificado que no autoriza
07 El diagnóstico sin ventanilla
08 Excavar para decidir
09 Rescatar no es liberar
10 El arqueólogo en la obra
11 A, B y C
12 El reglamento por dentro

CRÓNICAS Y PAISAJE

13 De la crónica al paisaje
14 Caminar con Cieza
15 Agua y memoria en Huarochirí

CONOCIMIENTO ANDINO

16 Descifrar los khipus

ECOSISTEMAS FRÁGILES

17 Paisajes que no se reponen
18 Oasis de niebla
19 Esponjas de altura
20 El bosque que quedó

LIBROS

Machu Picchu: leer la llaqta
Crónicas y paisaje del Perú

CRÉDITOS

Revista Laguitos, N.º 1, noviembre de 2026.

Dirección y textos: Micaela Huacallo Lagos.

Coautoría: Manuel Salas Lara.

Fuentes: normas en su texto publicado en El Peruano y literatura citada en cada artículo.

Diseño: sistema documental de Laguitos Perú; tipografía EB Garamond.

Fotografías de Wikimedia Commons con licencia libre, acreditadas en cada pie.

Web: laguitosperu.com



MÉTODOS DE CAMPO

Leer el terreno: cómo se identifica un sitio arqueológico

Un sitio no aparece: se reconoce. Entre una pirca natural y un muro, entre un pedregal y un corral, hay criterios que se aprenden y se pueden comprobar. Esta guía los ordena, del escritorio al polígono final.

Micaela Huacallo Lagos 0009-0001-9909-3141 · Laguitos Perú
Manuel Salas Lara 0009-0007-7843-9442 · Coautoría

Fotografía de apertura: Marcahuamachuco, sector Las Torres (La Libertad), David Almeida, Wikimedia Commons (CC BY-SA 2.0); recortada.

RESUMEN Identificar un sitio arqueológico es demostrar, con evidencias registradas, que en un lugar se concentran restos de actividad humana del pasado y establecer su extensión. El artículo propone una secuencia de trabajo en cinco etapas —gabinete, prospección, reconocimiento de indicios, registro y delimitación— y reúne los criterios que permiten separar lo cultural de lo natural en la puna y los valles andinos. Explica por qué la separación entre transectos decide qué se encuentra y qué se pierde, y qué datos mínimos debe llevar cada evidencia para que el resultado sea verificable.

PALABRAS CLAVE *prospección arqueológica; identificación de sitios; transectos; indicadores arqueológicos; delimitación; registro*

En el mapa, un sitio arqueológico es un polígono con un código. En el terreno es otra cosa: alineamientos de piedra entre el ichu, fragmentos de cerámica en la tierra removida por una vizcacha, una mancha oscura en el corte de una trocha. Pasar de esos indicios al polígono es el trabajo de la prospección, y de él depende todo lo que viene después: el diagnóstico, el certificado, la evaluación con excavaciones o el monitoreo de una obra.

La arqueología define el sitio como un lugar donde se concentran restos de actividad humana (Renfrew & Bahn, 2016). La palabra clave es *concentrar*: un tiesto aislado es un hallazgo; muchos, asociados a estructuras o a un patrón, empiezan a ser un sitio. Pero lo que se ve en superficie no es una foto del pasado. Schiffer (1987) mostró que el registro arqueológico es el resultado de procesos culturales y naturales de formación: abandono, reutilización, erosión, arrastre, saqueo. Quien prospecta lee un registro transformado.

Cinco etapas, un solo hilo

La identificación sigue una cadena en la que cada etapa alimenta a la siguiente (figura 1). Saltarse el gabinete obliga a caminar a ciegas; saltarse el registro deja un hallazgo que nadie podrá verificar.

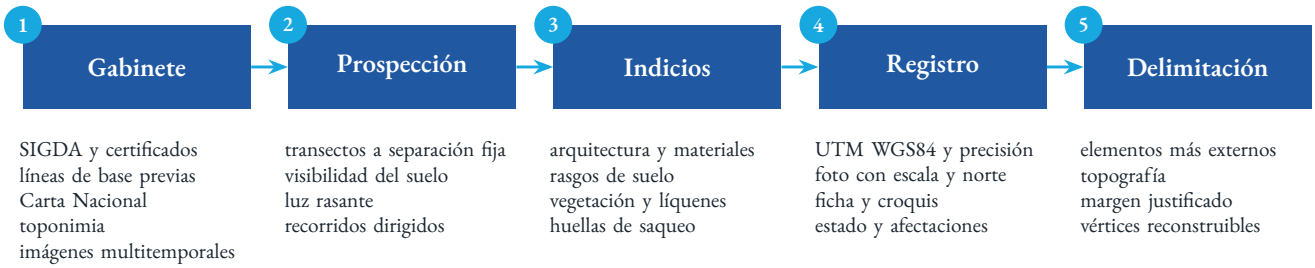


FIGURA 1. La cadena de identificación de un sitio arqueológico: del gabinete al polígono.

Esquema de Laguitos Perú.

Antes de salir: el gabinete

La prospección empieza frente a la pantalla. Cuatro fuentes no deben faltar:

- **Catastro oficial.** El SIGDA del Ministerio de Cultura muestra sitios declarados, delimitados y registrados, y los certificados ya emitidos. No reemplaza el trabajo de campo: el propio reglamento lo dice (Ministerio de Cultura, 2022).
- **Antecedentes.** Líneas de base, informes de proyectos previos, tesis y publicaciones de la zona (ver el artículo 04 de este número).
- **Cartografía y toponimia.** La Carta Nacional y los nombres de lugar orientan: *pukara*, *llaqta*, *marka*, *chullpa* o *machay* suelen señalar lugares con historia.
- **Imágenes.** Satelitales de varias fechas, fotografías aéreas y modelos de elevación, leídos con los criterios del artículo 03.

El producto del gabinete es un mapa de expectativas: zonas con sitios conocidos, sectores con potencial (terrazas, abrigos, cimas, fuentes de agua, pasos de altura) y sectores alterados donde ya no se espera evidencia en posición original.

En el terreno: la intensidad decide

La prospección sistemática recorre el área en líneas paralelas, los transectos, con una separación fija entre prospectores. Banning (2002) insiste en que esa separación no es un detalle administrativo: define qué tamaño de sitio se puede encontrar. Un modelo geométrico simple lo muestra. Si un sitio circular mide D metros y los transectos se separan S metros, la probabilidad de que una línea lo cruce es D/S (o uno, si $D \geq S$), suponiendo que todo lo que está sobre la línea se ve.

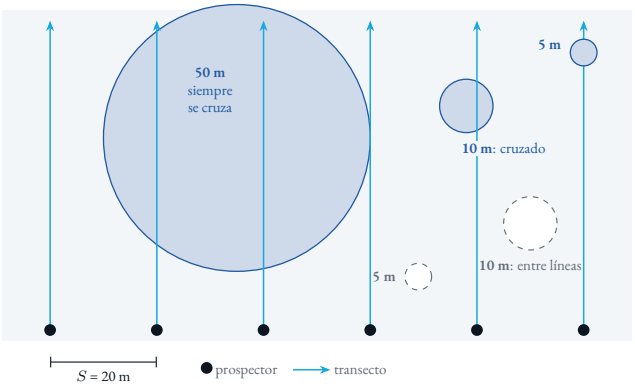


FIGURA 2. Seis prospectores en línea, a 20 m uno de otro, vistos en planta. El sitio de 50 m siempre queda bajo algún transecto; los de 10 y 5 m solo se registran si una línea pasa sobre ellos.

Dibujo esquemático, Laguitos Perú.

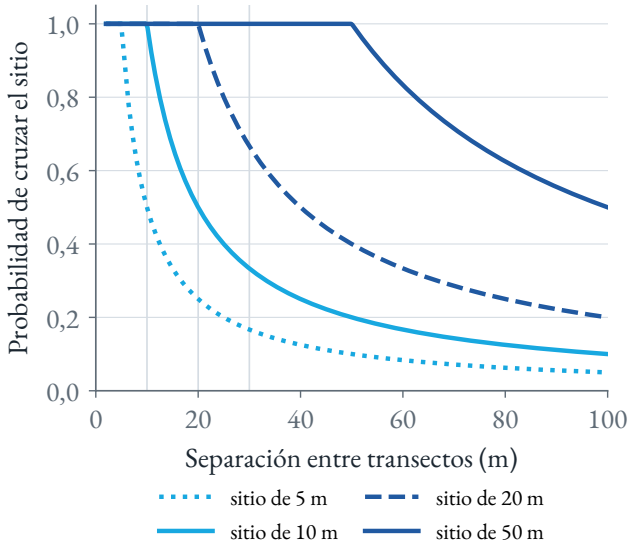


Figura 3. Probabilidad geométrica de que un transecto cruce un sitio según su diámetro y la separación entre prospectores. Supone detección perfecta sobre la línea: en la realidad la cifra es menor.

Modelo $P = \min(1, D/S)$*; elaboración propia.*

Con transectos a 20 m, un sitio de 50 m se cruza siempre, uno de 10 m solo la mitad de las veces y uno de 5 m apenas una de cada cuatro (figuras 2 y 3). Las evidencias pequeñas, como un taller lítico, una apacheta o un fogón, exigen transectos cerrados o recorridos dirigidos. La visibilidad también cuenta: el ichu alto, la nieve o un suelo removido reducen lo que se ve, y la luz rasante de la mañana o de la tarde realza alineamientos y microrrelieves.

Antes de cada jornada

- Define la separación entre transectos y anótala.
- Registra la visibilidad del suelo por sector (buena, regular, mala).
- Lleva GNSS con el sistema y la zona UTM del proyecto, escala fotográfica, flecha de norte y fichas.
- Prefiere las primeras y las últimas horas de luz para buscar alineamientos.

Cultural o natural

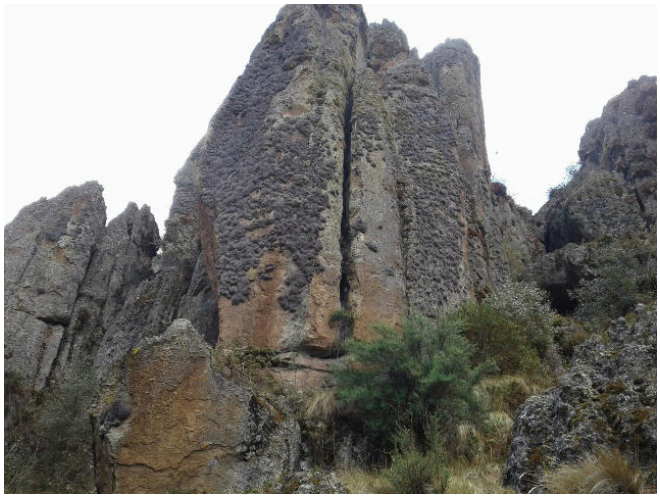
El error más frecuente en la puna es confundir. Los derrumbes de ladera producen alineamientos; los pastores levantan pircas modernas; las vizcachas y los zorros remueven tierra con tiestos. La tabla 1 resume los criterios que ayudan a decidir. Ninguno basta por sí solo: la identificación descansa en la **convergencia** de varios.

Tabla 1. Criterios para distinguir un rasgo cultural de uno natural.

Rasgo	Indica actividad humana	Puede ser natural o reciente
Alineamiento de piedras	Caras planas hacia un mismo lado, hiladas, juntas trabadas, pachillas o cuñas, mortero, esquinas en ángulo	Bloques de derrumbe a lo largo de una curva de nivel, sin cara ni hilada
Recinto	Planta cerrada (circular o rectangular), vano de acceso, muros con dos caras	Hondonada rodeada de piedras sueltas
Terraza o andén	Muro de contención continuo, relleno nivelado, repetición escalonada	Escalón de roca estratificada o de deslizamiento
Montículo	Forma regular, materiales culturales en su superficie o en cortes	Afloramiento, morrena o acumulación de deslizamiento
Cerámica	Fragmentos con pasta, cocción y acabado; concentración repetida	Tiesto aislado arrastrado por agua o animales
Lítico	Lascas con talón y bulbo, núcleos, desechos de talla agrupados	Piedra fracturada por helada o por caída
Suelo	Manchas oscuras, ceniza, carbón, huesos asociados	Materia orgánica natural en hondonadas
Líquenes	Costras continuas que cruzan juntas entre piedras de un muro	Caras limpias por rotura o volteo recientes



Cultural: vano de cantería en Huánuco Pampa (Huánuco)



Natural: Los Frailones de Cumbemayo (Cajamarca)

Figura 4. La piedra engaña en los dos sentidos. Los bloques labrados, las juntas y el vano de la izquierda son obra humana; las columnas de la derecha, pese a su regularidad, las talló la erosión.

Fotografías: AgainErick (CC BY-SA 3.0) y Polmartin14+ (CC BY-SA 4.0), Wikimedia Commons; recortadas.

Lo que se busca

Las evidencias que identifican un sitio en los Andes se agrupan en cinco familias:

1. **Arquitectura.** Recintos, muros, andenes, corrales, chullpas, plataformas, canales, caminos empedrados y escalinatas.
2. **Materiales muebles.** Cerámica, líticos, batanes y morteros, restos de metal, escorias y crisoles en zonas de fundición.
3. **Rasgos de suelo.** Manchas orgánicas, fogones, rellenos, montículos y basurales.
4. **Señales indirectas.** Vegetación diferencial, marcas de humedad, sombras y la cobertura liquénica (artículos 02 y 03).
5. **Huellas de saqueo.** Los pozos de huaqueo son, por desgracia, un indicador fiable: alguien buscó algo allí.

> *Un tiesto es un hallazgo. Muchos tiestos asociados a un muro empiezan a ser un sitio.*

Registrar para que otro pueda verificar

Una evidencia que no se puede volver a encontrar no existe para la gestión. Cada punto, estructura o concentración debe llevar, como mínimo:

- coordenadas UTM con datum WGS84 y zona, y la precisión del equipo;
- fotografía con escala y norte, de detalle y de contexto;
- descripción, dimensiones y materiales;
- estado de conservación y afectaciones (erosión, saqueo, maquinaria, pastoreo);
- croquis con su relación con otras evidencias.

Delimitar: del punto al polígono

La delimitación traduce la dispersión de evidencias en un límite. En la práctica se trazan los elementos más externos de la arquitectura y de los materiales en superficie, se considera la topografía (quebradas, cambios de pendiente, cimas) y se añade un margen de protección justificado. El polígono debe poder reconstruirse con sus vértices y con la explicación de por qué pasa por donde pasa. Un límite que nadie puede volver a trazar no protege al sitio ni da seguridad al proyecto que lo rodea.

RECUERDA

Identificar no es solo encontrar: es demostrar con registros que lo encontrado es cultural, dónde empieza y dónde termina.

Conclusión

La identificación de un sitio arqueológico es una cadena de decisiones: dónde buscar, con qué intensidad, cómo distinguir lo humano de lo natural y cómo registrarlo para que otro profesional llegue al mismo resultado. Ninguna herramienta reemplaza esa cadena, pero cada una la refuerza: el gabinete reduce la búsqueda a ciegas, la separación de transectos fija qué tamaño de sitio podemos ver y el registro convierte un hallazgo en una evidencia verificable. ■

CÓMO CITAR

Huacallo Lagos, M. y Salas Lara, M. (2026). Leer el terreno: cómo se identifica un sitio arqueológico. *Revista Laguitos*, (1), 3–7.

Correspondencia: micaela.huacallo@laguitosperu.com

REFERENCIAS

Banning, E. B. (2002). *Archaeological survey*. Kluwer Academic/Plenum Publishers.

Decreto Supremo N.º 011-2022-MC, que aprueba el Reglamento de Intervenciones Arqueológicas (2022). https://museos.cultura.pe/sites/default/files/item/archivo/DS%20011-2022-MC%20Reglamento%20de%20Intervenciones%20Arqueol%C3%B3gicas_0.pdf

Renfrew, C., & Bahn, P. (2016). *Archaeology: Theories, methods, and practice* (7.ª ed.). Thames & Hudson.

Schiffer, M. B. (1987). *Formation processes of the archaeological record*. University of New Mexico Press.



Figura 5. Rúpac, en la sierra de Huaral (Lima). La arquitectura en pie sobre una cresta es el caso fácil de la identificación; los difíciles son los que no sobresalen del pasto.

Fotografía: Sofía Maya, Wikimedia Commons (CC BY-SA 4.0); recortada.

HERRAMIENTAS

Ficha de campo: identificar un sitio en una página

Para imprimir y llevar. Resume los artículos 01 a 03 en una lista de verificación y reúne los términos del número.

Laguitos Perú

	Etapa	Verifica
☐	Gabinete	SIGDA y certificados del entorno; líneas de base previas; Carta Nacional y toponimia; imágenes de dos o más fechas; lista de anomalías con código.
☐	Antes de salir	Separación entre transectos definida; GNSS con datum WGS84 y zona UTM correctos; escala, norte, fichas y cámara con sello de fecha y coordenadas.
☐	Prospección	Visibilidad del suelo anotada por sector; recorridos con luz rasante en las primeras y últimas horas; recorridos dirigidos para evidencias pequeñas.
☐	Cultural o natural	Caras alineadas, hiladas, juntas trabadas, mortero, ángulos rectos; concentraciones repetidas de cerámica o lítico; contraste con afloramientos cercanos.
☐	Líquenes	Caras volteadas, fracturas limpias, costras que cruzan juntas, tamaños parejos por paramento; foto macro con escala; ninguna costra raspada.
☐	Registro	Coordenadas y precisión; foto de detalle y de contexto; dimensiones y materiales; estado y afectaciones; croquis.
☐	Delimitación	Elementos más externos; topografía; margen justificado; vértices reconstruibles; explicación del trazo.
☐	Cierre	Anomalías confirmadas y descartadas; consulta SIGDA completa; norma vigente (D.S. 011-2022-MC modificado por el D.S. 004-2025-MC).

GLOSARIO

CIRAS. Certificado de Inexistencia de Restos Arqueológicos en Superficie. No autoriza obras.

DAS. Diagnóstico Arqueológico de Superficie: documento privado que se registra ante el Ministerio de Cultura en cinco días hábiles.

PEA. Proyecto de Evaluación Arqueológica, con excavaciones.

PRA. Proyecto de Rescate Arqueológico.

PMAR. Plan de Monitoreo Arqueológico: preventivo, antes y durante la obra.

SIGDA. Sistema de Información Geográfica de Arqueología del Ministerio de Cultura.

Categorías A, B y C. Clasificación de bienes inmuebles prehispánicos del D.S. 004-2025-MC (art. V).

Línea base arqueológica. Inventario del estado del patrimonio en un área antes de un proyecto.

Prospección. Recorrido sistemático de superficie para identificar evidencias.

Transecto. Línea de recorrido; su separación define qué tamaño de evidencia puede detectarse.

Visibilidad. Proporción de suelo que puede observarse; la reducen el pasto, la nieve o la remoción.

Delimitación. Trazo del límite de un sitio a partir de sus evidencias más externas y la topografía.

Liquen. Asociación de un hongo con un alga o una cianobacteria que vive sobre roca.

Talo. Cuerpo del liquen; en liquenometría se mide su diámetro.

Liquenometría. Estimación de la edad mínima de exposición de una superficie por el tamaño de sus líquenes.

***Rhizocarpon*.** Género de líquenes crustáceos; el subgénero amarillo verdoso es el más usado para fechar.

Marca positiva o negativa. Vegetación más vigorosa o más débil sobre rasgos enterrados.

Luz rasante. Iluminación baja que alarga sombras y realza el relieve.



El paisaje andino guarda sus estructuras en piedra, aire seco y luz rasante. Leerlo es el primer deber de quien va a moverlo.

Laguitos Perú

REVISTA LAGUITOS · N.º 1 · NOVIEMBRE DE 2026

laguitosperu.com

Fotografía: muralla de Kuélap (Amazonas), Bruno Locatelli, Wikimedia Commons (CC BY-SA 4.0), recortada y en duotono.